

Lindo tiempo aquel, canejo
Cuando entuavía me amabas
Y a los bailongos llegabas
En ancas de mi azulejo.
Hoy sólo queda el reflejo
De tantos lindos domingos,
Te casaron con un gringo
Que tenía mucha plata.
Pero esa carrera, ñata,
La había ganao mi pingo.